

por FRANCESC SOLÀ

Cada año, en el marco de la exposición floral de Girona, Carme Bosch hace un montaje que relaciona el hombre con las plantas. Esta vez, la protagoniza el tejido. Se puede visitar en el Museu d'Història de la Ciutat hasta el domingo.



TXUS SARTORIO

Carme Bosch

Autora del montaje "El teixit del món"

■ **Hace unos años expuso rituales de primavera. Luego vinieron los segadores, el trigo, las plantas medicinales, ahora el tejido...**

–Es que la relación entre hombre y naturaleza viene de tiempos inmemoriales. Durante siglos las plantas nos han curado, alimentado y vestido, pero hoy vamos a la farmacia, a la panadería y a la tienda de ropa.

–**Por eso tantos niños imaginan que el estado natural del pollo es estar colgado por el cuello en una carnicería.**

–Y mucha gente no tiene ni idea de que el algodón es una planta con un fruto blanco.

–**¿Desde cuándo el hombre utiliza fibras naturales para confeccionar su ropa?**

–Hombre, la industria textil tiene dos siglos de antigüedad, pero hace millones de años que el hombre se viste, desde que descubrió que entrelazando tallos y hojas podía hacer tejidos.

–**Pero enseguida se sofisticó el proceso.**

–Se consiguió un tejido mucho más fino y duradero gracias al tratamiento de las fibras. Se empezaba plantado cáñamo y lino; luego se recogía y se metía en un charco para que fermentase.

–**¿La planta se pudría?**

–Exacto, y así se conseguía la fibra. Luego se secaba, se picaba para separar el hilo de la suciedad, se peinaba y ya estaba a punto para el hilado. Después se preparaban los ovillos, y listo para tejer.

–**Un proceso larguísimo...**

–¡Y tan largo! Pero salían unas piezas extraordinarias. El trabajo de hilar solían hacerlo las mujeres y, de hecho, los objetos que no faltaban en el ajuar de las chicas al

"Las plantas nos curan, nos alimentan y nos visten"

casarse eran la máquina de hilar y el huso.

–**Hasta que llegó el algodón, ¿no?**

–Es una planta que viene de fuera y con ella es mucho más fácil hilar porque no precisa del proceso de fermentación. Sólo hay que separar la semilla de la fibra y ya se puede trabajar. El algodón se hizo muy popular.

–**De hecho, todavía sigue siendo la materia**

prima que más se utiliza hoy en día, ¿verdad?

–Sí, pero mezclado con fibras sintéticas, que son muchas. El cáñamo prácticamente ha desaparecido de la industria textil y el lino es muy selecto, carísimo.

–**¿De dónde viene el algodón que usamos?**

–Andalucía es una zona productora, aunque las grandes plantaciones están en Egipto, Estados Unidos y Rusia.

–**Donde la mala gestión de los cultivos de algodón ha provocado desastres ambientales.**

–Sobre todo en Rusia. La desertización del mar de Aral, en Asia central, es un buen ejemplo. Coincidiendo con los últimos coletazos del comunismo, decidieron ser los mayores productores de algodón del planeta.

–**¿En qué se equivocaron?**

–En desviar los dos ríos que alimentaban el mar de Aral. El algodón necesita mucha agua y sol, pero el agua que cogieron de los ríos ha desertizado una zona que afecta a 35 millones de personas.

–**Es la miseria.**

–Ni se lo imagina. Se han quedado sin su economía de subsistencia, con las aguas del mar reducidas a la mitad y, además, contaminadas por los pesticidas que usaron.